



## MONITOREO ESPECIAL

### Trascripción de Mario Vargas J.

Señora Barrios de Chamorro, cuerpo diplomático, distinguidas autoridades, señoras, señores, queridos amigos, agradezco de todo corazón esta condecoración que me llena de timidez, las palabras suelen ser en estas circunstancias siempre insuficientes para decir lo que uno siente, uno cae inevitablemente en lo que parece lugares comunes cuando en realidad detrás de ellos hay un sincero sentimiento de gratitud. Le agradezco mucho las palabras tan generosas con que usted me ha ofrecido esta condecoración, créame que la recibo con toda la modestia debida y sobre todo como un mandato de rigor y de empeño para acercarme a esa figura que usted describió en términos tan merecidamente distintos a lo que es la realidad de quien les habla, la he aceptado con devoción y porque se que ella procede de un Gobierno democrático que no compromete ni la independencia de escritor ni libertad de ciudadano y que es sobre todo un estímulo para actuar y escribir con la mayor responsabilidad de que soy capaz, que ésta condecoración lleve el nombre de Rubén Darío, es para mí una satisfacción complementaria porque me regresa a mi juventud, a mi adolescencia de estudiante san marquino en el Perú en los años 50, cuando yo descubrí la obra de Rubén Darío gracias al seminario de un profesor, Luis Alberto Sánchez, un gran entusiasta del poeta nicaragüense y que sabía en sus clases contagiar la admiración que la obra de Darío despertaba en él. Fue uno de mis grandes descubrimientos de lector en mis años universitarios, no sólo la poesía de Darío, si no también la prosa a la que algunos años después dedicaría mi tesis de licenciatura, desde entonces he seguido leyendo y releendo a Darío que es uno de los poetas de mi cabecera y en cada relectura he confirmado lo que en esos años descubrí, que no sólo es uno de los grandes poetas de la lengua, sino seguramente quien abrió la lengua española a modernidad y a la universalidad, un poeta sin el cual no hubiera sido posible la gran poesía de la lengua española, ni un Machado, ni un Juan Ramón Jiménez, ni un Vallejos, ni un Neruda, para citar a algunos de los más grandes. Así pues por eso recibir esta distinción significa para mi muy honda, esta es la cuarta vez que vengo a Nicaragua, salvo una de ellas que significó una estancia de un mes, todas mis visitas han sido muy cortas y la verdad es que entre ustedes me siento como si hubiera pasado largas temporadas nicaragüenses en mi vida, al ver aquí algunos rostros, el de la queridísima y admirada Violeta por ejemplo, el rostro de Claribel Alegría que entiendo que anda por aquí, el de mi colega y amigo Lisandro Chávez Alfaro que por desgracia sufre un quebranto de salud con quien yo recorrí prácticamente todo el país incluso en regiones donde era bastante difícil desplazarse, a mi me retrotraen experiencias que me marcaron profundamente, acaso porque visité Nicaragua en momentos en que Nicaragua vivía una tremenda tensión política y tenía los ojos de América Latina y acaso de una parte del mundo proyectados en ella, en esos días tuve siempre la intención de vivir más, más intensamente, de aprender muchas cosas y de tener, de someter a una especie de prueba de fuego o de examen dramático, algunas convicciones políticas que tenía muy arraigadas y que de pronto entraron en una tremenda confusión. Me alegra mucho encontrar una Nicaragua hoy día estable, muy arraigada en el sistema democrático, una sociedad en el que los adversarios coexisten y debaten civilizadamente, que han apartado la violencia y la han remplazado por el diálogo, el debate civilizado que permite la cultura democrática, afortunadamente eso está pasando en muchos países de América Latina donde en estos años hemos visto poco a poco como las guerras civiles, las insurrecciones, las contra revoluciones, iban desapareciendo, iban siendo remplazados por sistemas de convivencia y de coexistencia que es el paso primero indispensable para que una sociedad pueda dar una batalla eficaz contra la pobreza y el subdesarrollo.



## MONITOREO ESPECIAL

Es verdad que los últimos tiempos por el desencanto que muchos sectores han producido unas democracias incapaces de satisfacer todas las expectativas puestas en ellas, hay síntomas de un renacimiento del viejo populismo, un populismo que tanto estragos ha causado en nuestra historia, y con preocupación, con temor, vemos como las viejas teorías han fracasado, una y otra vez vuelven aparecer en las bocas de los demagogos y seducen a los que se sienten frustrados en sus esperanzas por unas democracias a veces corroídas por la corrupción o simplemente por la ineficacia en el ámbito económico, creo que es importante salir al frente de esos cantos de sirena equivocados que quisieran retrocedernos a la época del populismo, una época que tarde o temprano hace desaparecer las instituciones, reemplaza las democracias por las dictaduras, y ya sabemos porque habría que ser ciegos y sordos para no entender esa lección de nuestra historia, que las dictaduras jamás han resuelto un problema en América Latina y sólo han servido para añadir sufrimiento, frustración y miseria a los ya existentes. De todas maneras creo que no hay razón para el pesimismo ni menos el catastrofismo de quienes piensan que América Latina está irremediablemente condenada a repetir el pasado, creo que no es verdad, si nosotros pensamos lo que era la América Latina de hace algunos años, cuando lo que había de un confín a otro del continente eran sobre todo dictaduras o guerras revolucionarias y tremendas igniciones y antagonismos que eran un obstáculo insuperable para alcanzar el desarrollo, no hay duda que ha habido un progreso considerable en todo el continente. Y este renacimiento del populismo si puede ser atajado y frenado mediante la batalla de las ideas, que es la batalla que nosotros tenemos que librar y que ganar mediante la persuasión y los ejemplos que afortunadamente son tan flagrantes, tan inequívocos, tan innumerables a nuestro alrededor de cómo sólo la libertad y solo la cultura democrática y sólo la legalidad son instrumentos eficaces para salir de la miseria, del subdesarrollo, de la pobreza y aprovechar los beneficios de la modernidad.

Como esta condecoración se me ha concedido fundamentalmente porque soy escritor y dedico el mayor tiempo de mi vida a escribir, yo quisiera hacer una pequeña reflexión sobre este hermoso oficio que es de la literatura y decir que es un gran error pensar que la literatura no es más que un pasatiempo o que un entretenimiento superior del espíritu, en verdad la literatura es una actividad indispensable, un artículo de primera necesidad, desde luego la literatura es un entretenimiento, enfrentarnos a un hermoso libro que nos absorbe, nos hechiza, nos arrebat, nos saca de nuestra realidad y nos sepulta en otra más intensa, más incoherente, más perfecta de aquella en la que vivimos, es un placer supremo y si una literatura no es un placer, no es nada, pero además de un placer una literatura es muchas otras cosas, la primera de ellas es que la literatura es el instrumento con el que contamos y el único con el que contamos verdaderamente para dominar la lengua en la que hablamos, nos comunicamos y pensamos, no existe ningún otro instrumento comparable al de la literatura para poder expresarse de una manera adecuada y coherente para darle a nuestro pensamiento una formulación concreta y precisa, solo la literatura nos enseña la infinita variedad de riquezas y posibilidades que tiene nuestra lengua, para poder expresar con toda la precisión el detalle y la matización, debido el pensamiento que queremos comunicar y hablar bien correctamente utilizando toda la riqueza del idioma, no es sólo hablar bien, sino que significa pensar bien, porque nadie que no domine su lenguaje piensa claro, piensa de una manera coherente y creativa, aunque solo fuera por eso la literatura, sería un artículo de primera necesidad para una sociedad que quiere ser moderna y que quiere ser eficaz y culta, pero además de eso la literatura es el gran instrumento que hemos inventado los seres humanos para burlar de alguna manera las limitaciones de esa condición de la que estamos hechos hombres y mujeres y que nos condena a tener una sola vida, cuando nuestros seres están

---

OFICINA DE MONITOREO  
SECRETARIA DE COMUNICACION SOCIAL  
PBX: 228-9121 – FAX: 228-9137 - Plaza de la República, Managua, Nicaragua



## MONITOREO ESPECIAL

habitados por deseos, por apetitos y por anhelos que nos exigen no una sino mil vidas para ser satisfechos, por esas distancias sideral que existe entre nuestra realidad de seres humanos limitados con una sola vida posible y esos deseos que soliviantan nuestras mentes, nuestros corazones, nuestros instintos y que quisieran vivir muchas vidas, se han inventado las ficciones, las leyendas, los mitos, las historias, esa antiquísima actividad humana de la que la literatura es una ficción tardía que viene con la aparición de la escritura, la literatura nos permite vivir esas mil vidas que quisiéramos vivir escapando de alguna manera de esa prisión de la que estamos confinados por el simple hecho de ser hombres o mujeres, los grandes libros nos permiten romper las barreras del tiempo y viajar hacia el pasado, proyectarnos hacia el futuro, nos permiten romper las barreras de las geografías y desplazarnos por las culturas y por los continentes y compartir las experiencias de pueblos muy remotos a los que jamás llegaremos a tocar en la realidad y que sin embargo de alguna manera nos apropiamos a través de los libros que esos pueblos inspiraron. En la literatura podemos cometer los excesos que en la vida real nos están prohibido porque si los cometiéramos la sociedad estallaría en un verdadero Apocalipsis, la imaginación, la fantasía hecha realidad en las grandes obras literarias nos permiten ser muchos a la vez y ser mejores y peores de los que hacemos de lo que somos, sin causar daño a nadie y esa es también una necesidad del ser humano, de algún modo la literatura canaliza y sublima las violencias que habitan en el fondo de los seres humanos, esos seres en los que los Ángeles y los demonios se disputan siempre la primacía, pero a demás de eso hay quizás un aspecto todavía mucho más importante en el servicio que la literatura presta a los seres humanos y al desenvolvimiento de la historia, y es que de algún modo que nunca fue planeado por nadie que resultó con una consecuencia de ese qué hacer de inventar historias y hacerlas vivir a través de la palabra, el que la literatura y la libertad y el espíritu crítico sean inseparable cuando nosotros regresamos a la realidad a la vida cotidiana ,la vida de todos los días. De una gran experiencia literaria: la del Quijote, o la de movidick, o la David Coperfield, o la de la Guerra y la Paz o cualquier de esas novelas inmortales. Y si analizamos nuestro entorno, siempre comprobamos que la vida real , la vida de la rutina en la que estamos inmersos, es muchísimo más pobre, mediocre y confusa. Comparada con esa vida luminosa , clara, coherente y perfecta en la que hemos vivido gracias al genio literario.

Ese sentimiento crea en los lectores de una manera inconsciente sin que seamos lúcidos respecto a ese fenómeno, un malestar y una visión muy desencantada , es decir crítica del mundo que nos rodea . Porque secretamente y sin proponérselo la buena literatura nos enseña que el mundo en que vivimos está siempre mal hecho, está siempre por debajo de las expectativas, las esperanzas y los anhelos que habitan a los seres humanos.

Y eso que la literatura siempre ha producido un gran temor y una gran desconfianza en todos los regímenes o sistemas, o ideologías que aspiran a controlar enteramente la vida, y no dejar un solo requisito de espontaneidad .

Fíjense ustedes, no hay ni una sola excepción a esta regla, todos los sistemas autoritarios, totalitarios que han existido en la historia, todas la dictaduras ideológicas o religiosas, todas lo primero que hicieron siempre y que hacen todavía es establecer sistemas de censuras para la creación literaria y artística . Y desde su punto de vista tienen razón porque esa actividad librada a la espontaneidad y ejercida con total libertad por los ciudadanos de un país, inevitablemente a la corta o a larga entra en conflictos o en colisión

---

OFICINA DE MONITOREO  
SECRETARIA DE COMUNICACION SOCIAL  
PBX: 228-9121 – FAX: 228-9137 - Plaza de la República, Managua, Nicaragua



## MONITOREO ESPECIAL

con ese sistema, que aspira a presentar la realidad, como una realidad colmada y lograda, una realidad que satisface las aspiraciones humanas. La literatura demuestra que eso siempre es falso y que detrás de semejante convicción hay una enorme mentira, un gran embauque, y por eso en el fondo de toda literatura hay un elemento rebelde, inconforme, subversivo, que es uno de los motores del progreso humano, porque si la humanidad hubiera estado alguna vez satisfecha con su suerte, el progreso se hubiera estancado, hubiéramos dejado de avanzar y seguramente hubiéramos retrocedido. Como ocurre con los pueblos que se resignan a los amos que tienen y dejan de soñar y aspirar con un mundo mejor de aquel en el que viven. Quizás esa sea la mas extraordinaria contribución de la literatura a los seres humanos, el haberlos soliviantados permanentemente haciéndolos soñar con un mundo mejor con una realidad en la que se sentirían más cerca de ese mundo ideal con el que todos soñamos. Así que no exageraba nada cuando decía que la literatura no sólo es un entrenamiento superior si no un artículo de primera necesidad, que las sociedades y los gobiernos deben fomentar y divulgar a través de la educación, pero sobre todo a través de las familias si hay libros y si hay bibliotecas, y si donde los mayores leen hay muchísimas más posibilidad que los jóvenes sigan leyendo y si aseguramos ese que hacer no solo daremos a las nuevas generaciones placeres extraordinarios como los que hemos experimentado nosotros leyendo los buenos libros que hemos leído, sino también les habremos transmitido aquel virus de la inconformidad que es el virus que permite a los pueblos resistir las amenazas autoritarias, los cantos de sirena de los demagogos de aquellos que prometen el paraíso y muchas veces terminan sepultándonos en el infierno.

Esta es una historia que todos ustedes como latinoamericanos conocen porque la han vivido muchas veces y de las que conviene estar siempre concientes para que no sean historias que vuelvan a repetirse. Termino como comencé agradeciendo una vez más al gobierno que preside don Enrique Bolaños y a todos los nicaragüenses representados en él por esta distinción que me conmueve y que me honra y que hace falta que se los diga haré cuanto esté a mi alcance para merecerla en los años que me quedan de escritor y de ciudadano.

Muchas gracias.